

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 "
Año. 36 "

Número suelto, MEDIO REAL.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

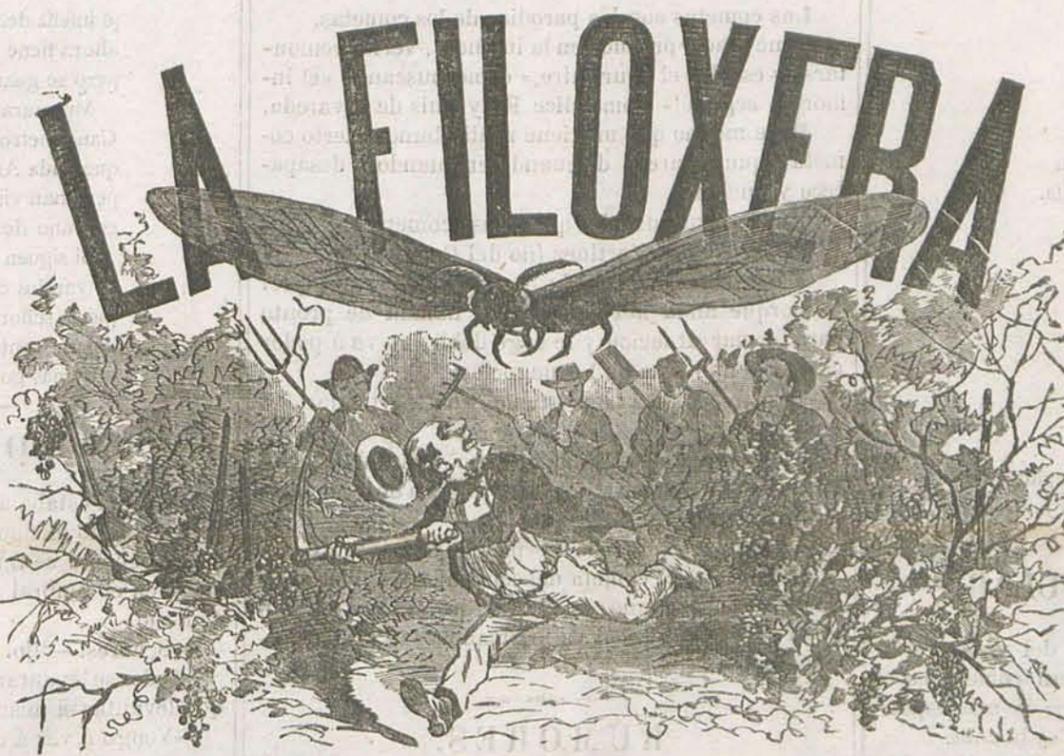
REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablazos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 "
Año. 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
PRINCIPAL DERECHA.

Para quitar cuidados á los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

ADVERTENCIA.

La redaccion y administracion de LA FILOXERA, se han trasladado á la calle de Pelayo, núm. 18, principal derecha, donde pueden hacerse los pedidos y dirigirse la correspondencia.

Los señores suscritores de provincias, cuyos abonos han terminado en fin del pasado mes de Julio, se servirán renovarlos antes de publicarse el número inmediato, si no quieren experimentar retraso en su recibo.

EN BALAGUER.

¡Qué desengaño para Sagasta!
Mientras él toma tranquilamente las aguas y los agasajos de los amigos en Panticosa, despues de dejar arreglado el partido, y en la más completa armonía á todos sus discípulos, uno de ellos, el Benjamín, despues de Nuñez de Arce, á quien le corresponde este papel, siquiera por ser el más pequeño de la Sociedad Económica Constitucional, sale á predicar el evangelio de la secta por esos pueblos, sin licencia del maestro, pensando piadosamente.

Los sectarios valencianos, desde Ruiz Capdepon hasta Villalobos (muy señor mio), salen á recibirle, y D. Víctor entra casi en triunfo en la rica ciudad del Túria.

Las valencianas le miran con curiosidad: doce docenas de ojos negros ó azules, rasgados y *camorristas* fijan en la blanquecina barba y niveos cabellos del profeta constitucional miradas lánguidas que revelan el fuego de sus corazones, y que bastarian para convertir en poeta á un hombre menos inspirado que el trovador catalan.

—Es ese?—preguntan unas á otras.
—¡Ese! ¡ese!—responden algunas.

Considerado por sus opiniones literarias el Sr. Balaguer es más conocido y celebrado que como constitucional de oficio.

Sin embargo, seamos justos: en la paella del Grao, en la sesión del Ateneo y en el *Círculo*, ha brillado más como constitucional que como orador.

—Ya sabemos lo que va á decir—murmuraban algunos de los socios de la *paella*—repetirá las palabras del maestro—sospechaban algunos correligionarios de la constitucion del 76 con vistas á la del 69.

Pero habló en Balagner cuando llegó el momento de los brindis.

El orador estaba dos tonos más alto que los concurrentes: su discurso fué una variacion sobre la Marsellesa, aunque sin llegar á tocarla.

El ex-ministro constitucional pedia á voz en cuello libertades como piden el poder sus amigos.

Al terminar el orador, todos los circun-tantes se mostraron resueltos á caer en la paella política condimentada por D. Víctor.

La sesion que el Ateneo valenciano y la sociedad de *Rat penat* ofreció al evangelista constitucional, fué un ensayo general del partido con las correcciones introducidas por el autor.

En Balagner habló del Renacimiento de la literatura lemosina, y á propósito se ocupó de la Inquisicion y formuló el programa de festejos constitucionales.

—Nosotros queremos la Constitucion del 69—repetia el orador.

Algunos señores tosan, como para llamar su atencion, creyendo que habia equivocado la vía; pero el evangelista del partido, continuó:

—Queremos libertad de sufragio, libertad de imprenta, libertad de enseñanza, libertad por todo y para todo, pero mucha, mucha libertad, más todavía.

—Eso, eso, una situacion lemosina, digo liberal, murmuró en voz baja uno de los asistentes—como la creada en 3 de Enero.

La sesion terminó en un grito: grito unánime de libertad constitucional.

Pocas horas despues recibiria el emigrado de Panticosa, un telégrama, redactado al poco más ó ménos en esta forma:

«Valencia—Panticosa—Sr. Sagasta: reunidos—echo piés por alto—ovacion—conformes—constitucion 69 y 76 céntimos.—Riego, Padilla y Abascal—literatura lemosina libertad.—Balagner, etc.»

A lo cual habrá respondido Sagasta, despues de un acceso de bilis:

«Panticosa—Valencia—Sr. Balagner: Cabeza torta pan hostias—jefe yo sin embargo pensar eso—reventarnos general Martínez.—Chamusquina huelo.—Sagasta.»

CHISTES DE ACTUALIDAD.

Quince matuteros nada conocidos, porque á la presente no sirven destino aunque fueron guardas no sé de qué sitio.

hace pocos días fueron detenidos por sospechas de haber incendiado en la Casa de Campo unos pinos.

—
Á lo que ellos dicen, digo, así lo han dicho: «Hombre, si nosotros somos muy amigos de los arbolados y de los plantos; los que nos revientan son los del registro. Esos sí que en la clase de plantas, no han tenido jamás desperdicio.»

—
Hay nuevos despachos de las Filipinas, tranquilizadores para las familias: hubo terremotos y sufrió Manila; pero han abultado los partes de Prima. Es verdad que se hundió un primer piso y quedó sano y salvo el de arriba.

—
Ya no queda en Cuba más que un insurrecto, que es aquel Calisto tan bello sugeto, que hace algunos meses vive casi muerto, y anda por el monte como los conejos. Me parece que es mucho un Calisto para dar tanta guerra á los nuestros.

—
Ya estamos sin padre, todos somos huérfanos, que papá está en baños como un caballero. Ya dirá la prensa de los ministerios lo que piensa el amo, lo que quiere hacernos. Porque van á Santa Agueda y vuelven con su aroma los *bota-fumeiros*.

—
Nada se ha sabido de Durán y Lira, es verdad que nada

hace el de marina,
salvo los arreglos
que la economía
aconseja al hombre
en sus oficinas.
Se asegura que tiene una idea.
En verdad que parece una filfa.

Ahora ha resultado
que Nocedaleté
es entre carlistas
todo lo que quiere,
porque representa
á Don Carlos siete.
A lo que le dicen
los que le comprenden:
«Pero padre, y usted aquí que pinta?»
y el responde: «Yo? pinto un jabeque.»

ASTRONOMIA POPULAR.

Si consultan ustedes la opinion del vulgo oirán vaticinios terribles y pavorosos: un cometa es el anuncio de calamidades sin cuento; lo más espantoso del cometa no es la cabellera, es la cola.

— Esa cola quiere decir que va á subir el cambio del papel—dice un individuo que en fuerza de economías ha logrado reunir cinco billetes del Banco de España, de cincuenta pesetas cada uno.

— Esa cola significa guerras civiles é internacionales

— Esas son cosas de los moros.

— ¿Qué? ¿la cola?

— No, la guerra. ¿No ve usted que estamos inundados de moros?

— ¡Qué atrocidad!

— No hay nada de eso, créanme ustedes que lo de la cola es indicio vehemente de la continuacion del ministerio; es lo peor que puede indicar.

— Cuando yo era chiquito se presentó un cometa en mi calle—dice un veterano de obra prima—y á los ocho dias nos habia plantado en la calle el casero.

— Mal año de comedias y de cómicos va á ser este.

— ¿Por el cometa?

— Sí, señor.

— En ese caso, todos los años debiera presentarse un cometa, por lo ménos.

— Recuerdo que hace pocos años apareció uno de esos en Madrid—observa una *chula*—y todas las noches que estuvo de manifiesto, me sacudió *mi hombre* una paliza; porque decia que en su familia, de padres á hijos, y de maridos á mujeres, todos habian hecho lo mismo, y que es bueno para conservar unidos los matrimonios.

Los cometas son los aristócratas de la mecánica celeste. (Dicho sea con perdon del sentido comun) todo el mundo científico los persigue y se ocupa de sus viajes, y de su manera de ser; y sin embargo, la mayor parte de ellos burlan la vigilancia de los observadores.

Se presume que volverán, como los constitucionales, pero se ignora la época exacta, como los constitucionales; se sabe que se van, como el gobierno, pero no se sabe cuando ni adónde.

Algunos son conocidos por la fisonomía, teniendo presentes los retratos que dejaron los astrónomos antiguos.

¡Qué independencia tan envidiable! ¡marchar siguiendo una órbita desconocida! Libres de visitas y de noticias que anuncian su llegada á tal ó cual parte, aunque sea de incógnito, como puede viajar siempre que guste el Sr. Puente y Brañas!

Dicen los inteligentes que están expuestos los cometas á tropiezos con los planetas pacíficos; pero los contribuyentes españoles con quien tropezamos es con el Sr. Cos-Gayon.

En la humanidad hay tambien cometas de frac ó de levita; la cola la forman los faldones. Hombres que tan pronto aparecen en buena posicion, esto es, en su apogeo, como en su perigeo.

Algunos se presentan al mundo en un partido político *vervi-gratia*, y luego desaparecen cuando vuelven á exhibirse; trascurrido algun tiempo, ya forman en otro partido, por ejemplo: Pero en las órbitas de estos cometas se observa una circunstancia: que siempre van elevándose; algunos caen, pero son pocos, porque se agarran en el aire.

Las hembras de los cometas nos son más familiares y conocidas; sobre todo entre los niños.

Las cometas son las parodias de los cometas.

¡Qué placer produce en la infancia, verlas remontarse y escalar el «puro aire», como buscando «el inmortal seguro!» como dice Fray Luis de Alvereda.

Hace mucho que me tiene meditando cierto cometa, que aparece de cuando en cuando y desaparece y vuelve.

¿Quién dirán ustedes que es ese cometa?

El Sr. Alonso Martinez (no del Campo).

Y me tiene con cuidado, ¿saben ustedes por qué?

Porque anda *flacuchó* y si le llaman de pronto para formar situacion y le coge débil, no va á poder cargar con el peso de los negocios.

Es un cometa que tiene una particularidad muy rara.

Como decia aquel caballero, no se si fué Calino ó Catalina (*Tosso*) para extremar la idea de semejanza entre dos galguitos.

¡Qué parecidos son! y particularmente, este.

Pues bien, el cometa del centralismo se distingue de los demás, en que, en lugar de llevar la cola pegada á él, es él quien va arrimado á la cola constitucional.

RUMORES.

«No salimos del verano sin que comience el jaleo.»

Me lo ha dicho un ciudadano

que todo lo ve muy feo:

es vecino de Moyano.

Yo, que ante el poder me postro,

las consecuencias no arrostro

de una noticia tan grave;

puede que el peligro acabe

la gente de *Puño en rostro*.

Se ve cierta actividad

que anuncia una novedad,

ignoro si buena ó mala:

ya ha regresado Lasala

con toda felicidad.

Le escriben una opereta

un músico y un poeta,

segun otro me asegura;

Zubiaurre la partitura

y Cárdenas la libreta.

En tanto en las fiestas reales

piensan los clubs oficiales;

que habrá corridas infiero

de toros con caballero,

y fuegos artificiales.

Y carreras además

y hasta cucañas, quizás,

fuentes de vino y retreta;

tal vez no habrá una peseta,

pero luz sí, mucho gas.

Siempre Madrid se lució,

y que haya luna ó que nó,

en esas noches tan claras

podremos vernos las caras

Sanchez, Bugallal y yó.

Tal vez Cánovas se exceda

y su permiso conceda

y salgan de gigantones:

Correa en los pantalones

del Conde de Balmaseda.

Borrajo por su extension,

Toreno por su hinchazon,

y haria un gigante esbelto

Gaspar Nuñez de Arce envuelto

en un gaban de Leon.

Pero vamos á lo sério,

porque ya no es un misterio

que hay tropiezos colosales;

dos consejos semanales

celebrará el ministerio.

Con esto podrán turnar

y concurrir ó faltar

los que se hallen ocupados;

ministros habrá abonados

á turno tercero par.

Se dice que Fuente-Fiel

continúa hecho un Luzbel

desde que cayó del Blas;

ninguno de los demás

osa meterse con él.

Y aunque Bustillos le alabe

no deja su aspecto grave,

¡é infeliz del que le topal
ahora tiene un plan de tropa,
pero se guarda la clave.

Murmura le prensa hermana

Cano-metropolitana

que anda Arsenio de mal génio;

pero han visto á D. Arsenio,

con uno de *La Mañana*.

Si siguen estos calores

se van los conservadores:

pero, señor, que vacío

dejan Frontaura y Cossío

y demás gobernadores!

CONSEJO DE DESPEDIDA.

El salon estaba á media luz; los consejeros responsables, lo mismo.

De repente se iluminó la estancia: era que asonaba en el umbral de la puerta el presidente del Consejo.

— Señores!—dijo.

Todos se levantaron ménos Sanchez, á quien tuvo que levantar el mismo D. Antonio.

— Vengo á ver á ustedes por breves momentos

— Seremos brevas—afirmó el de Ultramar.

— Ya se ha equivocado, murmuró el presidente.

— Me carga este hombre porque no hace más que cometer erratas—refunfuñó el de la Guerra-Fiel.

— Sí, que usted no se equivoca nunca—replicó el Sr. Sanchez—y por montar en un *Blas* monta usted en el suelo.

Momentos de ansiedad, temiendo todos que el hombre de armas reviente al de ultramarinos.

— ¡Basta!

«Ya sabeis vasallos míos,

que hará dos meses y medio...»

El orador conoce que va á hablar en verso, y se detiene, diciendo:

— ¡Pícaro manía! ¡Siempre los versos! Me extravía esta afición

«Y avasalla mi razon

yo no sé ya qué he de hacer.»

De los asuntos pendientes, queda encargado...

Varios.—¿Quién?

— Cada cual en su departamento, y Dios en los de todos.

— La corte regresará pronto, continúa, y yo no tardaré: si entre tanto ocurriese algo, ahí quedan Lafuente ó Brabo.

(Impresion).

— Soy muy amigo de ustedes y no quiero lastimar á unos confiando á otros la... eso...

— Pues, eso.

— He tenido cartas de Roma; esto ha dado lugar á que supongan que estoy decidido á abrazar la carrera eclesiástica; pero no hay tal: quiero conservarme para el mundo, y para el partido; me dan las gracias por mis buenos oficios respecto á la Iglesia, y nada más.

— Y si en estos dias sobreviniese algun suceso?...

— No hay cuidado; no estando yo aquí no sobreviene nada; pero en todo caso mándenme ustedes un telégrama ó los que hagan falta; ó un propio; que vaya Sanchez ó cualquier otro. Voy á mudarme de traje, porque así me parece que no estoy bien *fashionable*.

— ¡Olé!

— Usted siempre sale con los cantes de la tierra; y á propósito ¿ha visto usted que mal ha sentado mi primer paso de baile?

— No lo crea usted, envidias; aquí el que no se baila es porque no puede.

— Pues he de bailar, pese á quien pese.

— Bien hecho: á la edad de usted y de Molins se baila y se canta.

— Es claro.

— Aunque fuera usted un Balmaseda.

— ¡Ah! si sabe usted, Paco, algo nuevo de la evolucion lemosina de Balaguer, me lo comunica por telégrafo. (*Aparte*) y cuideme usted de la prensa, eh?... mucho *Blas*, mucho *Blas*.

S. E. abraza uno por uno á sus queridos compliques y sale.

— Por este hombre me dejaria yo matar.

— Y yo.

— ¡Qué cabezal!

— ¡Y sobre todo qué golpe de vista!

ROMPE-CABEZAS.



¿Dónde está el Toison?

PICARDIAS

PICADURAS.

El alcalde de Aranda ha impuesto al gaitero de aquella localidad, por tocar en una fiesta el himno de Riego, tres duros de multa.

Sopla!

La cosa no tiene nombre mirándola así... al *desgaire*; nada hay en ella que asombre, puesto que el *fagano* es hombre que se mantiene del aire.

El alcalde de Ternel—según *La Provincia*—ha dado orden á los guardias municipales para que maten á *sablazos* á todos los perros que vean en la calle sin bozal.

Hay quien no se explica la razon de este procedimiento. Yo la *presumo*.

El municipio está sin duda por la economía.

Y encuentro muy natural que, en vez de gastarse un pico, quiera acrecer su caudal; pues el dice: un perro chico y dos grandes son un real.

Dice un periódico: «Un niño de nueve años ha dado en Palma una puñalada á otro de la misma edad. El autor del delito ha sido reducido á prision.» Ya lo creo!

Bien merece estar sin calma en un calabozo estrecho! ¿Vendrá el muchacho derecho cuando tan pronto *la empalma*?

Según *La Publicidad*, de Barcelona, en una fábrica de Mataró se quiere cobrar á los obreros el aire que respiran. Habiendo pedido respetuosamente al dueño que mandara abrir las ventanas para renovar el aire y respirar mejor, les contestó que accedería, mediante la rebaja de un real por pieza.

El colega no dice de qué es la fábrica. Supongo que no será de *hormillas*, ni de alfileres. Sin embargo, estos *aires* no me parecen del país. Son aires de taco. Más *secos* todavía que los del alcalde de Aranda. Digo, á real por *pieza*!...

¡Quisiera saber por gusto, lo que este hombre llevaría (á ser fabricante de órganos), por entonar unas *visperas*!

Un telegrama del gobernador civil de Avila.

«Por aquí ha pasado sin novedad y le ha saludado la autoridad.» ¡Oh, qué amor al amo y qué facilidad!

Después llegó á Zumárraga D. Antonio. Después, no se sabe adónde habrá llegado: se ha perdido de vista. Esto de perderse de vista le ocurre también al ministro de la Gobernación.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

En un Teatro de Madrid, que trata de renovar sus *ha-vañas*, se han introducido grandes economías. Por de pronto se ha rebajado un real diario de sueldo al cartelero. Sr. Cos aprenda usted á nivelar los presupuestos.

En la Casa de Campo se han producido en seis días cuatro fuegos.

No he visto *genio* peor que el de la Casa de Campo, por cualquier cosa se quema. ¡No son así los cigarros, ni puros ni de papel, que expenden en los estancos!

Un periódico de Madrid recuerda que *El mundo político* (que hoy está suspenso), ha escrito infinidad de *suel- tos* preguntando qué había sido de varios millones que se recaudaron hace años para los terremotos ocurridos en Manila.

Otro colega reproduce la pregunta.

Y yo también pregunto: digan ustedes: ¿qué hay sobre el asunto?

Un caballero que hace días alarmó á la gente con su perfecta inamovilidad en la calle de la Montera, fué conducido á la Casa de Socorro, donde estuvo varias horas sin hablar.

Según la opinion facultativa, este señor padece reblan- decimiento cerebral y tiene además *afasia*, reduciéndose su vocabulario á las palabras *aquí* y *allí* únicamente.

Algo así por el estilo le sucede á Nilo Fabra; vota *si*, ó *no*, y luego Nilo no vuelve á decir palabra.

En Milán ha estado á punto de perecer una persona muy respetable á causa de haberse tragado el veneno de un escorpion que se halló cuidadosamente envuelto en las tri- pas de un cigarro puro.

Bien se vé que á tales *timos* no son en Italia primos y fuman cigarros buenos: aquí no nos afligimos por escorpion más ó menos. Y si se viese el tabaco que nos *larzan*, de seguro, no el escorpion, sino un *saco* saldría de cada puro con los signos del Zodiaco.

En Villafranca del Duero ha sido nombrado profesor de instruccion primaria el tabernero, y separado de su destino el maestro propietario.

¡Dios haga que el tabernero no sea algun cosechero que, aficionado á los *picos*, quiera hacer dos *medios-chicos* de cada muchacho entero!

De *La Correspondencia*:

«Una competencia que no deja de ser curiosa va á es- tablecerse entre dos jueces municipales de Murcia. La ori- lla derecha del rio pertenece á un juzgado, la izquierda al otro, y habiéndose cometido en la barca llamada del Mar- qués una falta sujeta á la jurisdiccion de estos tribunales,

no se sabe qué orilla tiene más derecho ni qué juez es el competente.

Me lavo las manos!

No se lector de que parte la orilla está más á punto, para orillar el asunto según las *reglas del arte*. Pero si en tu mente fraguas lo que yo fraguo en mi mente, creo que el más competente es el juez de Entrambasaguas.

Del *Eco imparcial de la opinion y de la prensa*. (No recuerdo la fecha.)

«La reunion de los ministros celebrada hoy á las once de la mañana, no ha tenido importancia política ni admi- nistrativa.»

Entonces ¿qué ha tenido, ni á qué, ni para qué se han reunido?

El señor alcalde ha mandado colocar nuevamente ban- cos y asientos en los jardines de la capital, y que estos se hallen abiertos hasta la una de la madrugada.

Han debido discurrir y era más puesto en razon, por lo que pueda ocurrir, hacerlos de *quita y pon*. Así el guarda que los guarde podría sin gran derroche, colocarlos por la tarde y *vice-versa* de noche.

Ya habrán leído ustedes que días pasados se elevó en Málaga á manera de globo y por la composicion del aire y el auxilio del gas, una figura que representa un hombre de tamaño natural, vestido de arlequin, el cual movia los brazos y las piernas, causando la hilaridad de los especta- dores.

Pues bien: ¿á que no se han fijado ustedes en conocer á *quién* se parecia el monigote?

Vestido de arlequin con campanillas, y á manera de globo, aunque no se fijase de antemano á las mil maravillas, el que no sea un bobo lo verá, porque es *llano* y á nadie se le esconde...

—¡El asturiano!

En una correspondencia de la Granja, describiendo un baile, habla la *competente* de un caballero *vencedor en las luchas de amor*.

Estas victorias solo las obtienen los buenos mozos.

VELOUTINE DUQUESA.

Es un polvo de arroz cuya base es esencialmente vegetal; tiene el más agradable perfume y las propiedades más refrescantes; es adherente é invisible y no tiene el inconveniente de secar el cutis, como sucede con otras preparaciones; no contiene bismuto, plomo, ni ninguna sustancia metálica; da al cutis esa blancura aterciopelada, natural, que es lo que le ha valido su nombre.—Depósito central para toda España: perfumería Inglesa, Carrera de San Jeró- nimo, 3.—Precio de la caja, 16 rs.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guar- dan para formar coleccion, los anuncios inser- tos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Desde el 7 de Junio, este acreditado semanario se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores, revista de Madrid, revista de teatros, cor- respondencias de París y provincias, album de poesías, caricaturas en todas las pá- ginas. Aparecerá todos los lunes. Papel de lujo, impresion esmerada. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las libre- rías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administracion, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redaccion, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS RIVAS PRINCIPLE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA en objetos de arte. ARTICULOS DE NOVEDAD DE FRANCIA É INGLATERRA.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Cada día más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas *potvos* y *alhaja de moga*.

CAMISERÍA

22, PRINCIPLE, 22,

frente á la Calle de la Visitacion

Como una especialidad, y solo por unos dias, tiene de venta *relojes* de clase desconocida, por su buena construccion y baratura infinita.

Se cuelgan en la pared, ó en una mesa se fijan; y además de tener hora, llaman al que se descuida con tan buen *despertador*, que si en Lavapiés habita despertará á los vecinos del Barrio de las Delicias.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Si queréis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Principe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de *chicos* y *grandes* la mar de retratos.

Y véense en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guños *Sagasta* y *Moyano*.

Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martines de Campos*.

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Principe.

Puesto que no hay un cristiano con mucho ó poco equipaje, que no emprenda algun viaje en cuanto *aprieto* el verano.

Os recomiendo de veras las ricas *napolitanas*, capaces de abrir las ganas á viajeros y viajeras.

Y para guardarlas bien tiene Vazquez *unas cajas*, que parecerán *alhajas* al sacarlas en el *Tren*.

CONFITERÍA DE ROLDÁN

35, Carretas, 35.

Se ha dado el caso ya en esta casa de acabarse los dulces, ¡vaya una ganga!

Y decirle á la gente «vente mañana, que no ha quedado ni una migaja.»

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡qué silleras! ¡qué camas! ¡qué coleccion de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máqui- nas de coser de la compañía Whee- ler y Wilson, Preciados, 7, Ma- drid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.